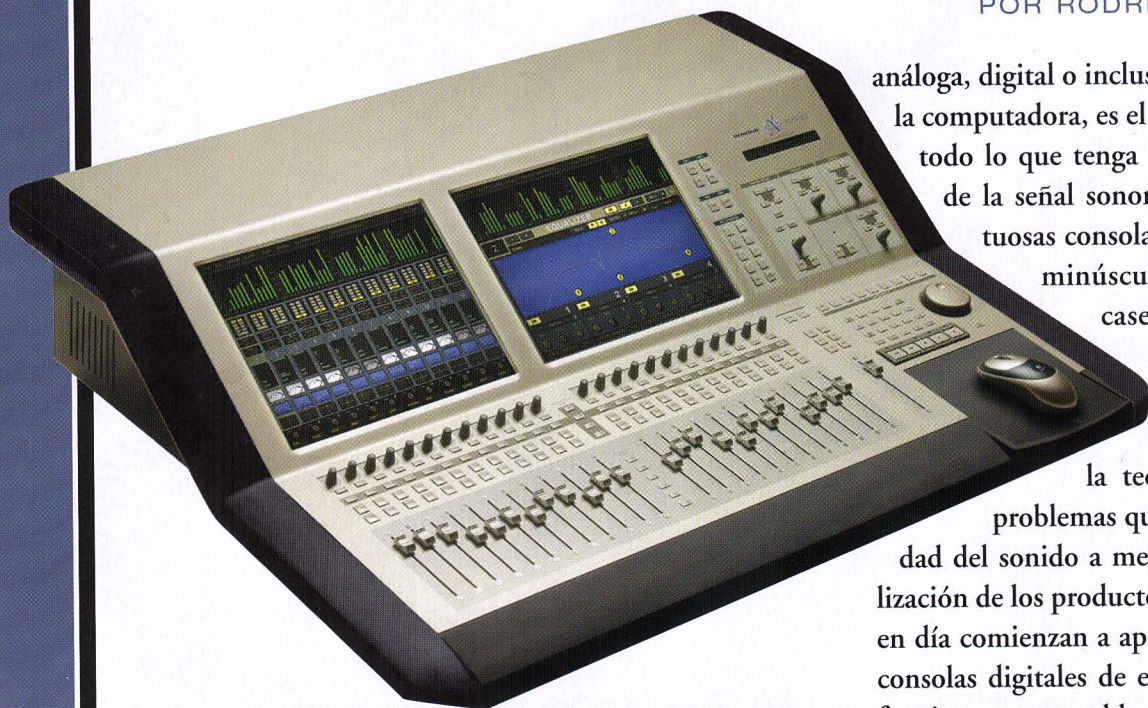


CRÍTICA

# Consola Digital X Bus X.200 de Mackie

POR RODRIGO SIGAL

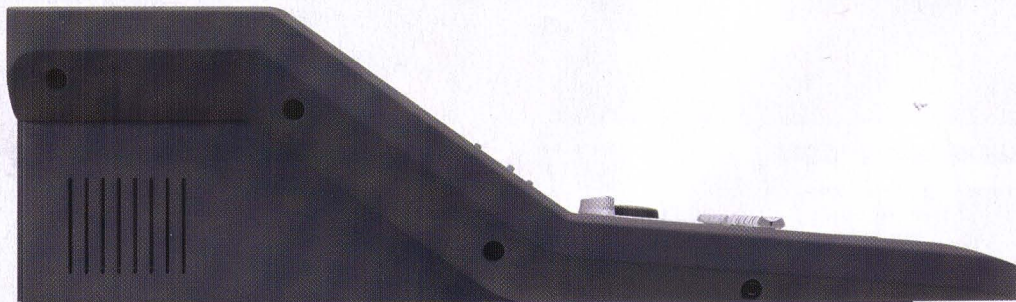


análoga, digital o incluso virtual adentro de la computadora, es el cerebro principal de todo lo que tenga que ver con control de la señal sonora. Desde las majestuosas consolas análogas, hasta las minúsculas mezcladoras caseras con conexión FireWire, el mundo de la grabación se ha inclinado hacia la tecnología digital por problemas que han dejado la calidad del sonido a merced de la comercialización de los productos. Sin embargo, hoy en día comienzan a aparecer en el mercado consolas digitales de excelente calidad con funciones comparables con las grandes consolas que pueden costar hasta 10 ó 20 veces su precio. Hoy me quiero concentrar en la Mackie digital X bus X.200, que sus creadores han llamado “consola digital para la producción de alta definición”.

La mayoría de los músicos de hoy hemos logrado crear un ambiente de trabajo íntimo gracias a las nuevas tecnologías que nos brindan un potencial increíble de trabajo en casa. La calidad de sonido que se puede lograr actualmente en el estudio casero es excelente, las posibilidades de control y trabajo son algo sin precedente. Sin embargo, hay que aceptarlo, el sonido profesional que escuchamos en las mejores producciones de hoy se logra gracias a dos elementos: primero que nada las personas, es decir artistas e ingenieros expertos de grabación, masterización, etc., productores creativos y experimentados. En segundo lugar a los espacios adecuados para el control sonoro. En su mayoría son estudios profesionales que cuentan con parlantes espectaculares en cuartos adecuados y preparados para el trabajo con sonido. En estos estudios, una de las herramientas más importantes que permite unir los eslabones de trabajo en la cadena de la música es sin duda la consola. En ella se graba, masteriza, reproduce, experimenta, prueba, planifica y realiza todo el proceso de trabajo sonoro. Sea una consola

## El control

En un proyecto reciente tuve la oportunidad de tener en mi estudio personal una de estas máquinas con la que se puede trabajar varias etapas del proyecto. La idea de “computer meets console” (“fusión de computadora y consola”) es una realidad con este aparato. Basada en Windows XP la “dXb” es realmente espectacular. Su manejo a través de dos pantallas de 15 pulgadas con control táctil ofrece acceso directo a prácticamente cualquier función de los 72 canales disponibles en la versión X.200 (la versión X.400 promete 96 canales y algunas virtudes adicionales). Para todos los que estamos acostumbrados a mezcladoras virtuales incluidas en el software de multicanales con el que trabajamos, ésta es una manera sencilla de manejar todas y cada una de las posibilidades de la dXb. De la misma forma, al ser un



equipo basado en software esto permitirá correcciones al igual que mejoras constantes, siempre y cuando Mackie se mantenga al tanto de las cosas que los usuarios necesitan.

### Configuración y posibilidades

Sin dejar de ser un equipo de precio elevado para la enorme mayoría de los estudios caseros (ronda los US\$ 12,000 dólares) esta heredera de la Mackie Digital 8 Bus realmente entra a competir con el resto de los modelos de Tascam, Yamaha y otras marcas de manera directa, con un formato diferente y sumamente poderoso.

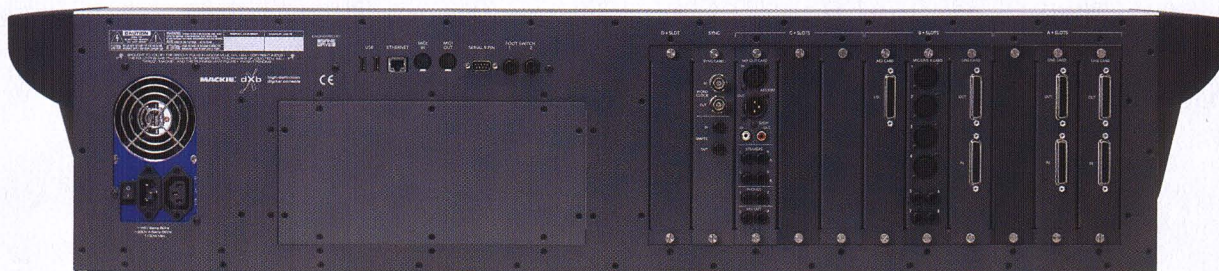
El sistema está basado en la posibilidad de configurar la dXb de manera prácticamente ilimitada en función de las tarjetas instaladas que se compran por separado. Existen diferentes tarjetas de entrada y salida que incluyen entradas análogas con *phantom power* por canal, conexiones digitales o por medio de la tarjeta FireWire que permite conexión directa entre la dXb y una computadora Windows o Macintosh con 24 entradas y salidas a 48 kHz. Al salir de la caja la dXb solamente incluye la tarjeta de sincronía (Word Clock y LTC) y la tarjeta Mix Out con sa-

lento en ocasiones. Los *channel strips* son muy intuitivos ya que ofrecen una disposición bastante estándar en cuanto a la ubicación de los controles necesarios. La pantalla sensible al tacto responde efectivamente y facilita el uso y rapidez de la consola.

Otra de las capacidades interesantes de esta propuesta de Mackie es el soporte para algunos plug-ins VST, como el UAD-1 de Universal Audio, que en conjunto con la facilidad de control sobre el ecualizador paramétrico en cada canal ofrecen posibilidades enormes con sólo tocar una vez la pantalla táctil.

### Finalmente

La dXb ofrece conectores USB 2.0 que pueden usarse entre otras cosas, para flash drives que respalden las escenas personales, entrada para teclado y *mouse* externos (serial) y salida VGA para monitor adicional.



lidas de audífonos, sala de control y salidas análogas y digitales para la mezcla principal. Sin embargo, gracias a la flexibilidad de configuración, estas salidas pueden ser asignadas en cualquier combinación deseada. De esta manera nos encontramos con enormes posibilidades que permiten convertir a la dXb en una estación de trabajo poderosa en conjunto con las principales aplicaciones de software, y a la vez diseñar de manera personal la combinación y tipo de entradas y salidas. La sección de control externo viene preparada para usarse con los principales paquetes de audio digital. Todo esto es increíblemente flexible en cuanto a capacidad de "ruteo", ya que el software permite configurar cualquier canal o grupo de canales a cualquier salida, auxiliar o bus; y de la misma manera configurar cualquier entrada a cualquier canal con posibilidades casi ilimitadas para "inserts". Además, ofrece la posibilidad de utilizar efectos VST externos vía FireWire, configuraciones para surround sound 5.1 ó 7.1, entre otras.

### Los canales

Los tres niveles de 24 faders motorizados Penny+Giles de 100 mm es la única de las características que me dejaron inquieto, comparándola con la Yamaha 02R96 por ejemplo. En general se siente muy bien pero en los días de uso me di cuenta de que responden un poco

Sus capacidades de expansión, conexiones configurables, control MIDI completo, capacidades surround de mezcla y monitoreo, acceso a procesamiento externo sencillo, generadores de ruido blanco y rosa incluidos; hacen de ésta una poderosa máquina que puede trabajar a prácticamente todos los niveles de calidad necesarios con una flexibilidad asombrosa. Incluso es posible usarla hasta 196 kHz, aunque las características y capacidades expresadas en el manual están calculadas a 48 kHz.

No quiero dejar de mencionar que la capacidad de grabar y recuperar el nivel de preamplificación es algo sumamente cómodo en situaciones de trabajo específica, y que la limpieza de los preamplificadores y el sonido en general de la dXb me ha dejado sumamente complacido con ella, al nivel de que hace unos días soñé que viajaba en una por el espacio y me sentía todo poderoso. **MP**

**Para mayor información:**

[www.mackie.com](http://www.mackie.com)